

MIÉRCOLES 1.º SETIEMBRE
1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

MIÉRCOLES 1.º SETIEMBRE
1852.

SE SUSCRIBE

en las principales librerías y administraciones de correos y de telégrafos, en la librería de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Tres meses. 60 rs.
Seis idem. 120
Tres idem. 72
Seis idem. 144
Estranjero. 144
Ultramar. 20

En la Nación se ha publicado una carta del señor secretario del Banco Español de San Fernando, anunciando terminada la polémica sobre el estado del referido establecimiento a que dió lugar nuestro artículo del 13 del mes próximo pasado.

En el día anterior al de su aparición en el periódico mencionado, habíamos tenido también nosotros el honor de recibir el original del documento que ha visto la luz en la Nación, y que no insertamos, entre otras razones, porque no creíamos que la noticia mereciese la pena de una declaración pública, y hasta cierto punto solemne y oficial.

Sobre el fondo de la carta nos permitirá el señor Uragon algunas ligeras reflexiones.

No es exacto, en primer lugar, como el Sr. Uragon asegura, que EL DIARIO ESPAÑOL no quisiese publicar su segundo remitido. EL DIARIO ESPAÑOL creyó que no debía proceder a su publicación por los motivos que manifestamos en uno de nuestros números anteriores, y que de palabra fueron comunicados al Sr. Uragon, recibiendo con esto una prueba de atención y delicadeza, atención y delicadeza que indudablemente merece; mas que en el punto de que se trata eran puramente gratuitas y oficiosas por nuestra parte.

El Sr. Uragon se queja de que hemos circunscrito la polémica a estrechos y reducidos límites. Cada uno tiene su modo de ver las cosas, y nosotros respetamos el punto de vista bajo el cual tiene por conveniente considerar esta cuestión; pero no llevará a mal si le hacemos observar que la cuestión de saber si el Banco Español de San Fernando, el único Banco nacional é inmensamente privilegiado que existe entre nosotros, tiene ó no capital, y está ó deja de estar, por consiguiente, en el terrible caso del artículo 5.º de la ley de 13 de diciembre de 1851, no es una cuestión tan insignificante, tan mezquina, tan fútil que no fuese digna de ser tratada con toda la profundidad y detenimiento que su índole delicada y sus graves consecuencias reclamaban. Por otra parte, el Sr. Uragon, en vez del mal encubierto desahucio que manifiesta en su carta, debía de mostrarse altamente reconocido a EL DIARIO ESPAÑOL por haberle proporcionado la ocasión de alcanzar ese brillante triunfo que, con una efusión y buena fe envidiables, se atribuye en la carta a que nos referimos.

Lejos de nosotros, pobres profanos a los abstrusos y temibles misterios mercantiles, de querer dar lecciones a sus sacerdotes y maestros; reconocemos desde luego las inmensas ventajas que nos llevan, y la superioridad que la palabra de los que han llegado a la mas elevada de sus gerarquías debe tener sobre los desdichados conceptos de los que, como nosotros, ni aun entre los neófitos tienen la honra de contarse. Sin embargo, en estos tiempos de escepticismo y controversia, en que hasta las inefables verdades del cristianismo se han puesto sacrilegamente en tela de juicio, no creemos que sea un pecado horrendo el manifestar, siquiera sea con timidez y reverencia, las pequeñas dificultades que sobre la religión de la banca escita, algun maligno espíritu, sin duda, en nuestro entendimiento.

Y tanto mas fundados van siendo nuestros escrúpulos, cuando por experiencia sabemos que ni los papas ni los concilios de esa nueva iglesia se hallan dotados del don de la infalibilidad. Ahí están, sin ir mas lejos, las actas del que se celebró en abril de 1848, que ya hemos citado en nuestros anteriores artículos. La efusión y el júbilo reinaban en todos los corazones.

FOLLETIN.

AURELIA.

I.

En el mes de octubre de 183.... una mujer joven todavía, de una belleza esportiva y combatida, bajó de un carruaje a la puerta de una de las mas elegantes pensiones de París. Llevaba de la mano a una niña de unos diez ó doce años.

Luego que entró y dió su nombre, la directora del establecimiento, Mme. Aubert, la miró por espacio de algunos momentos con una atención singular, muy diferente de la solicitud obsequiosa que manifiestan de ordinario los directores de pension, principalmente a los padres que llegan en carruaje, y a medida que le anunciaba, en muy buenos términos, su intención de confiarle su hija, se hacia mas visible aquella curiosidad recelosa y casi repulsiva, y acaso madame Aubert iba a contestar con una negativa, cuando su mirada se fijó en aquella niña que se arrimaba tímidamente al vestido de su madre. Su resolución pareció cambiar en aquel momento.

Hubiera sido difícil imaginar una cosa mas suave ni mas atractiva que aquel agradable semblante, á que daban mas realce los ligeros adornos de una capota de muselina blanca.

La niña se parecía a su madre; pero como el azul apacible de los lagos de Suiza ó de la Saboya se parece al azul del Océano. Podría decirse que la mezcla de un sangre mas tranquila y mas pura habia templado, en aquella dulce criatura, el ardor soberbio, el agitado fuego de la sangre maternal. Tenían las dos casi las mismas facciones; solamente que lo que en una era mas acentuado ó estaba mas alterado por los años ó por los disgustos de la vida, conservaba en la otra esos matices vagos, esas líneas indecisas que seña-

nes. La contemplación de su obra hizo prorumpir en una especie de *Hosanna* á los que la miraban sumidos en una especie de místico arrobamiento. Esto es bueno, incontestable, brillante, exclamaron los señores de la junta de gobierno del Banco en 1.º de abril de 1848; y aquello era malo, vacilante y tenebroso, como los sucesos demostraron á los pocos días. La catástrofe sobrevino, ó por mejor decir, se descorrió el telón que ocultaba una terrible catástrofe ya realizada, los misterios se aclararon, y á la contemplación de los fieles se presentó un cuadro poco edificante, un cuadro del que involuntariamente se apartaba la vista con pena y disgusto. ¿Cómo, pues, en vista de tan elocuente desengaño, quiere el Sr. Uragon que solo porque se trata del parecer de los hombres de negocios *juremus in verba magistri*, y que el espantoso error que sufrieron los señores de la junta de gobierno de 1848, acerca de lo que ellos mismos veían y tocaban, no nos haga sumamente asustadizos para lo futuro? Si el Banco se remonta en alas de su buena ventura; si tiene fuerzas bastantes para arrastrar en su ascension ese peso fatídico de los *vencidos* y *diversos*, que viene á ser para el Banco lo que en ciertas legislaciones criminales la union horrible del cadáver con el hombre vivo, nosotros nos felicitamos sinceramente por ello; aunque el ejemplo de la junta de gobierno en 1.º de abril de 1848, nos hace creer que tambien en materia de Bancos la roca Tarpeya está á dos dedos del Capitólio.

Respecto á la última de las razones que dá el señor Uragon para justificar su desistimiento de la polémica entablada, nos será lícito hacer una rectificación importante. Cuando nosotros hemos empleado la palabra *agravios*, y la calificación de *juicios temerarios*, no ha sido sino obligados á ello por justos y poderosos motivos. El Sr. Uragon, bajo su anteirma de secretario del Banco Español de San Fernando, habia manifestado que de *propósito* dejábamos de tomar en cuenta un dato, en el que nosotros no convenimos; el Sr. Uragon ha dicho que procedíamos por *animosidad* contra el Banco, que nuestros ataques contra el Banco eran *apasionados*, etc., etc. Ahora bien, ¿cree el señor secretario del Banco que es posible deje de considerarse agraviado el que, como nosotros, ve que sus esfuerzos desinteresados y leales para poner en claro un asunto de tan alta trascendencia pública, se atribuyen á pasión y animosidad? Y ¿cree que es posible calificar de un modo mas suave del que nosotros lo hemos hecho, semejantes juicios? El Banco Español de San Fernando disfruta el privilegio esclusivo de emitir billetes pagaderos á la vista y al portador, no se lo disputamos; pero le disputaremos, si por casualidad tratase de arrogárselo, el de emitir *juicios aventurados* y capaces de lastimar nuestra justa susceptibilidad.

Por lo demás, sentimos que el Sr. Uragon abandone una polémica en que tan relevantes dotes de disculいた ha mostrado; y tanto mas lo sentimos, cuanto que en el estado á que la cuestión ha llegado, no pensamos dejarla de la mano, y tendríamos el mayor gusto en seguir la comenzada polémica con tan ilustrado y digno adversario como el Sr. Uragon.

En menos de un mes ha disminuido en 51 millones el importe de las cuentas corrientes en el Banco de San Fernando, y en 35 millones los efectos corrientes en Cartera.

Estos dos hechos no dejan de ser bastante significativos, y creemos inútil acerca de ellos ninguna clase de comentarios.

Si los dueños de las cantidades representadas en el pasivo del Banco por el renglon de *cuentas corrientes* siguen retirándolas en tan considerable proporción, y si el Banco para hacer frente á estos pedidos no puede renovar las letras y pagarés del gobierno y se ve obligado á realizarlos, no es necesario ser un lince para prever conflictos que influirán por de pronto de una manera desagradable en el crédito del Banco y en la regularidad de los pagos del Tesoro.

En vista de una situación semejante, no estrañáramos que el gobierno, haciendo uso de las facultades discrecionales, ó llámense como se quiera, que desde algun tiempo viene ejerciendo, se determinara á crear la caja de consignaciones y depósitos que tanto se le ha recomendado por la prensa, y principiase desde luego á poner en ejecución este pensamiento, trasladando de las cajas del Banco á las del Tesoro los depósitos no voluntarios, cuyo importe seria para el gobierno un recurso no despreciable en estos momentos. Una medida de esta naturaleza no seria mas que la generalización de la que se ha adoptado ya respecto al fondo procedente de redenciones del servicio militar.

Llegado este caso, el Banco quedaria privado de una parte del capital de que dispone, y si por otro lado los dueños de depósitos voluntarios y cuentas corrientes acordasen retirarlos, no por desconfianza hacia el Banco, sino para emplearlos productivamente en la compra, por ejemplo, de obligaciones de ferro-carriles, entonces no podria dicho establecimiento pasar por otro punto que el de echar mano de los *vencidos* y *diversos*, recurso que, aunque nosotros incurramos en la torpe obstinación de creer de dudoso éxito, no por eso dejaría de ser tal vez el principal apoyo del crédito del Banco, pues para casos tales es el capital; y quién duda, después de las satisfactorias esplicaciones que, se han dado, que los 122 millones de *diversos* y *vencidos* constituyen un capital mas bueno y mas sano, y sobre todo mas *efectivo* y mas LIQUIDO?

La Gaceta publica ayer tres estados importantes. El primero es el de la recaudación obtenida en julio de 1852 y en igual mes de 1851, y de las diferencias que resultan de la comparación por ramos, formado en observancia de lo que dispone el artículo 20 de la real instrucción de 23 de enero de 1850, del cual resulta lo siguiente:

Recaudado en julio de 1851. 73.493,534 32
Recaudado en julio de 1852. 72.663,434 27

Diferencia por menos recaudación en julio de 1852. 830,100 5

Además de la cantidad anterior han ingresado en las cajas del Tesoro Rs. vn. 2.875,189 15 por el impuesto gradual de sueldos de los empleados activos y pasivos, y 40.000,000 de líquidos de la negociación de giros sobre los productos de Ultramar que se aplican á obligaciones de la Península, con arreglo al presupuesto de ingresos de este año.

42.875,189 15 con cuya cantidad, la total recaudación del citado mes asciende á rs. vn. 115.538,624 con 8 ms.

El segundo estado es de ingresos por resultados de los presupuestos de 1851 y anteriores, cuya cantidad asciende á 2.256,021 8.

El tercer estado es de la parificación de los ingresos calculados para el mes de julio de 1852, por

valores del presupuesto corriente con lo recaudado durante el mismo periodo, del cual publicamos el siguiente resumen:

Como se ve por el estado anterior, la renta de aduanas ha bajado 3.788.276-27.

	Presupuesto.	Recaudado.	De mas.	De menos.
Contribuciones directas y líneas.	6.543.800	9.300.357	2.756.557	3.788.276 28
Indirectas.	11.727.666 22	13.253.317 18	1.525.650 96	"
Aduanas.	15.257.000	11.408.723 17	3.848.276 83	"
Estimadas.	26.035.500	26.611.675 48	576.175 48	"
Loterías.	7.314.000	7.210.769 21	103.230 79	"
Tesoro.	554.168 33	867.437 26	313.268 93	"
Ministerio de Estado.	57.816 23	63.056 23	5.240 00	"
Gracia y Justicia.	333.750 22	388.575 15	54.825 93	"
Gobernacion.	3.498.500	3.546.481 15	47.981 15	"
Fomento.	1.225.000	1.346.257 9	121.257 9	"
Guerra.	13.668 25	13.760 10	91 85	"
Maria.	233.665 26	234.150 10	484 18	"
Apéndice.	40.010.000	40.000.000	"	"
Total en julio.	112.797.533 11	113.302.603	4.306.585 29	3.891.516 6

La Gaceta publica ayer dos reales decretos, mandando por uno que la línea del ferro-carriil de Aranjuez á Almansa se prolongue por cuenta del Estado al punto de conflencia de dos almenas de los ramales que puedan construirse hasta un puerto del Mediterráneo, y otorgando por el otro á D. José Campo la concesión definitiva para construir de su cuenta el ramal de prolongación desde Almansa á Játiva. De este asunto nos ocuparemos otro día.

El general D. Joaquín del Manzano, que ha desempeñado el importante cargo de comandante general del departamento oriental de la isla de Cuba durante el mando del general D. José de la Concha en aquella importante provincia española, hace algunos días se encuentra en esta corte.

El general Manzano ha adquirido, por el celo y actividad que ha desplegado en su destino, el aprecio general, habiendo sido su marcha muy sentida por aquellos habitantes. El general Medina es la persona elegida por el capitán general D. Valentin Cañedo para reemplazarle.

La noticia que, con referencia á un periódico extranjero, anunciamos hace días de la concesión de un ferro-carriil de Sevilla á Cádiz al Sr. Sanchez Mendoza, parece ser cierta.

Según los informes que hemos recibido, el Sr. Sanchez Mendoza se compromete á hacer el camino por cuenta del gobierno, recibiendo el 6 por 100 de interés y 1 de amortización.

De una carta de la Granja, fecha de antes de ayer, que publica anoche la Epoca, tomamos los párrafos siguientes:

«Las cuestiones y dificultades promovidas por la organización de la nueva cancellería de palacio, no llevan trazas de terminarse. Me parece difícil la perma-

nenia de Armandariz desde el momento en que haya de despachar con el conde de Pino-Hermoso, pues la prensa noticié ya las cuestiones que hace algunos meses alteraron la armonía de estos dos altos funcionarios.

El Consejo de Ministros va á tener en que ocuparse si, como todo lo anuncia, la corte continúa aquí todo el mes de setiembre. El primer lugar está la cuestión de Cortes, sobre la cual, lo mas probable, á los ojos de los bien informados, es que se reunirán las actuales á fines de noviembre para una legislatura corta.

Después viene la cuestión de ferro-carriles, de mas inmediatos resultados. Realmente hay hoy una verdadera fiebre de caminos de hierro. Tenemos aquí una comisión de Málaga en solicitud de que se apruebe la línea desde aquella ciudad á Córdoba. Hemos tenido al Sr. Sanchez Mendoza con su proyectada línea desde Cádiz á Sevilla.

Se espera al Sr. Campana, que viene de Cádiz con proposiciones de doce casas para un ferro-carriil desde el Trocadero á Madrid, atravesando la Estremadura, y esperamos sobre todo á una comisión de Santander que viene á reclamar contra concesiones hechas á la línea del Norte en contra de la de Alar á Valladolid y Burgos. Esta cuestión, unida á la del trazado de la misma línea del Norte de Madrid á Valladolid, es la verdadera manzana hoy de la discordia.

Será muy difícil conciliar intereses completamente encontrados, que todos se creen hoy con un mismo derecho, y teniendo abogados poderosos cerca del gobierno. Los estudios hechos por los ingenieros del Estado no dejan duda alguna ya de que el camino de hierro del Norte puede atravesar el Guadarrama sin necesidad del gran rodeo de Avila, y es casi seguro que en esta cuestión triunfará plenamente la provincia de Segovia. ¿Podrá el actual ministro de Fomento hacerse superior á este voto del Consejo? La duda es permitida. Se me anuncia la publicación de un decreto estableciendo varias reglas generales en las cuestiones de ferro-carriles: su objeto es disminuir en lo posible la mala impresión producida por lo de Aranjuez y el Norte.

Después de la cuestión de Cortes, de la de aranceles, que sigue agitando en las altas regiones de la administración, ofreciendo dar en breve importantes resultados, está la de los fueros de las provincias Vascongadas, que el gabinete se ha propuesto arreglar de una manera definitiva. Cuando Vds. reciban esta carta, ya estarán en Madrid varios de los comisionados de las tres provincias hermanas que han sido llamados por el gobierno para continuar las conferencias suspendidas en junio. Después de permanecer algunos días en Madrid, vendrá á San Ildefonso, si así es, como creo, no vuelve á esa el presidente del Consejo.

Tengo algunos motivos para creer que las disposiciones del actual ministro de la Gobernación, respecto á la prensa, son todo lo favorables que pueden ser, atendiendo á los hechos consumados, á los antecedentes de estos ministros, y á nuestra situación política. ¿Qué ha perdido el ministro con la tolerancia comparativa que hay en el día con la imprenta? Nada. ¿Qué perdió con su conducta desde enero á agosto de este año? Un tercio inmenso en la opinión.

El duque de Sedavi ha jurado el cargo de caballero mayor de S. M. el Rey.

La emigración inglesa para la Australia, Estados Unidos, Indias Orientales y Occidentales, aumenta, según los documentos oficiales, diariamente de tal manera, que, según todas las probabilidades, durante el año actual mas de 500.000 personas habrán salido de Inglaterra para ir á colonizar diferentes puntos del globo. Antes de fin del mes que concluyó ayer, 400 buques de 500 á 2000 toneladas habrán salido de los puertos de Londres, Liverpool y Plymouth para la Australia. Por término medio está calculado que semanalmente salen unos 40.000 personas entre todos los puertos del Reino Unido; la Australia absorbe solamente cada año 200.000.

El autor de los artículos sobre el estanco del tabaco y medios de reemplazar sus productos, publicados en EL DIARIO ESPAÑOL, es el Sr. D. Juan Subirachs. Creemos oportuno dar conocimiento de ello á nuestros lectores, ahora que el gobierno, gracias á las excitaciones continuas de la prensa, ha nombrado una

dre; aun algunas veces en los primeros tiempos, se lo preguntaba á Mme. de Ermancey; esta le contestaba que su padre quería mejor vivir en el campo, que su salud y sus gustos lo detuvieran fuera de París, y hacia variar la conversación por medio de un confite ó de una caricia. Poco á poco, Aurelia, como todos los niños colocados desde el umbral de la vida en presencia de situaciones excepcionales, se habia acostumbrado á reflexionar, y muy pronto habia adivinado que no debía preguntar sobre este punto á su madre. Pero ella se veia muy querida, y jamás habia sentido elevarse en su espíritu un pensamiento que pudiese disminuir este cariño ó turbarlo solamente. Creía á su padre insensible y frío, porque siempre lo habia visto grave y triste. Decía que sin duda no sentía su ausencia, pues que habia hecho tan poco por quedarse con ella, y que probablemente no amaría á Mme. de Ermancey, puesto que quería vivir lejos de ella.

Sin embargo, á medida que Aurelia crecia, se iba mezclando alguna inquietud en su amor á su madre. Al menos no encontraba en él aquella calma deliciosa que encierran de ordinario esas especies de ternuras, y le parecia que aquella alma, á que se habia entregado toda entera, se le separaba de tiempo en tiempo, sin que le fuese posible comprender aquellas variaciones repentinas. Si Madlle. de Ermancey no hubiese sido demasiado joven para analizar sus propias impresiones, acaso hubiese reconocido que esa misma inquietud, ese vago é indefinible malestar, era lo que daba á su amor filial una vivacidad apasionada. Es una triste condición de las afecciones humanas el quedar siempre algo desiguales, y que se ome menos cuando se está mas seguro de ser amado. Hé ahí por qué es tan fácil sorprender, en los niños, una especie de egoísmo inocente que no es sino la certidumbre del amor que inspiran, y que se contentan con recibir sin ocuparse mucho en devolver.

su madre. Luego, este hombre se habia vuelto hacia ella, le habia hecho señal de que se acercase, y le habia dicho con voz dulce, pero solemne: —Hija mía, ¿con quién quieres quedarte mejor, con tu padre ó con tu madre?

Aurelia no habia comprendido primero, y se habia limitado á mirarlo con sus grandes ojos asombrados. El hombre habia repetido su pregunta de una manera mas solemne todavía. Aurelia, turbada, sin tener mas que un sentimiento confuso de su situación, habia tendido la vista á su alrededor.

Habia visto cerca de la chimenea á su padre sentado en silencio, pálido y pensativo como de costumbre, y apoyando su frente en el mármol. Su madre, por el contrario, estaba en pie delante de la ventana, con el semblante animado, la mirada de fuego, en todo el brillo de su tempestuosa hermosura. Un rayo de sol la iluminaba toda: tenia los ojos fijos en su hija, y aquel soberbio rostro, temblando de emoción y de ternura, hubiera podido ofrecer á un pintor el tipo de Niobe. Por un movimiento irresistible, Aurelia habia tendido hacia ella sus pequeñas manos. Entonces se habia sentido cojer, abrazar y llevar como una presa. Su padre, el gabinete sombrío, el hombre vestido de negro, todo habia desaparecido; se habia encontrado en un carruaje, sobre las rodillas de su madre, que la cubria de caricias, de lágrimas y de besos, y después no habia vuelto á separarse de ella.

Ya se comprenderá que esta escena ocupaba un punto culminante en los recuerdos de Madlle. de Ermancey. Constantemente se presentaba á su memoria, y siempre encontraba en ella un nuevo motivo de ternura para su madre. Aquella imagen ya lejana, pero siempre presente; aquella ardiente mirada fija en ella, y apoderándose de toda su persona como de un bien que nadie podia disputarle, habian quedado grabadas en su alma infantil, y nada habia podido prevalecer contra este sello indeleble. Sin embargo, Aurelia se preguntaba por qué no veía ya á su pa-

(Se continuará.)

junta para que emita su dictamen acerca de la conveniencia de verificar esta reforma.

El 25 se han dado por comenzadas las obras para la canalización del Ebro; pero, según los informes que tiene la *España*, parece que lo hecho hasta ahora no pasa de un simulacro, y que las obras no comenzarán realmente hasta que hayan sido aprobados por el gobierno los estatutos de la compañía que ha tomado a su cargo la considerable empresa de hacer navegable el Ebro desde Zaragoza a los Alfaques. Este asunto pende de examen del Consejo Real, y es de esperar del reconocido celo de este cuerpo que no tardará en quedar despachado.

El diario oficial publica ayer la nota de lo que ha producido hasta el día la suscripción para construir el hospital de la Princesa, la cual asciende a 3.453,678 reales 6 mrs.

Ayer ha llegado a esta capital una comisión mista del ayuntamiento de Santander, y concesionaria del ferro-carril de Alar. Se compone de los Sres. D. Luis Gallo Alcántara, alcalde primero; D. Indalecio Porrua, regidor; D. N. Prieto Labad, id.; D. Cornelio Escalante; D. Vicente Trueta Cosío.

Su venida tiene por objeto algunas dificultades que existen para la continuación de las obras del citado ferro-carril.

EXAMEN DE LA PRENSA.

Toda la prensa se ocupa ayer, si exceptuamos a la *España*, con la preferencia consiguiente a tan importante asunto, de los reales decretos publicados en la *Gaceta* del domingo, los cuales importan un total de 4.625,622 rs. de créditos suplementarios.

El *Heraldo*, con este motivo, dice que desde que hay gobiernos representativos y programas en el mundo, no se dará ejemplo de otro programa tan olvidado en la práctica como lo ha sido el del ministerio de 14 de enero: si se intentó lo hubieran hecho, si de propósito se hubiesen puesto a demostrar que la palabra economía se pronunció por seguir la corriente de la moda y no con ánimo de tomar la cosa por lo serio, no habría procedido el gabinete de otra manera.

Y añade que abriga la consoladora esperanza de que al concluir el presente año llegue a ascender casi tanto como el ordinario el presupuesto extraordinario.

El *Constitucional*, tratando de los mismos reales decretos, reprueba el funesto sistema que, a la sombra de una disposición de la ley de contabilidad se va introduciendo, ó por mejor decir, se ha introducido ya, de disponer arbitrariamente de los caudales públicos.

La *Nación*, haciéndose cargo de uno de los decretos antes citados, por el cual se concede un millón para el estudio de las líneas de ferro-carriles, manifiesta que hace ya tiempo que se debía haber hecho, no lo que prescribe el decreto del domingo, sino algo más, en mayor escala, con mas orden y mas solemnidad.

El *Clamor*, por último, encabeza el artículo en el cual trata del asunto, con estas palabras:

«Habíamos llegado a creer que retrocediendo el ministerio ante las unánimes censuras de la imprenta; que afectado vivamente con el catálogo de los créditos extraordinarios concedidos durante su administración que publicamos hace algunos días llenando sendas columnas del *Clamor*, se contentaría con este fatal sistema, incomparable con todo presupuesto. Nada menos que eso. El ministerio avanza imperturbable por la senda de las concesiones, sin cuidarse nada de la crítica universal, sin advertir siquiera que falsea sus cuentas minutas de los gastos públicos, acreciendo cada día su importe. Aprovechándose de la autorización acordada en la ley de contabilidad, autorización que en el breve espacio de poco mas de dos años cuesta ya a la *España* contribuyentes de 160 a 170 millones de rs., abre créditos sin tasa para toda clase de objetos y atenciones, estimando que con la cláusula formularia de dar cuenta a las Cortes, nada tienen que objetar ni los mas rigidos y escrupulosos en las formas constitucionales.»

La *España* se ocupa del estado general del comercio exterior durante los años de 1849 y 1850, que ha dado a luz la dirección de aduanas.

La *Esperanza* continúa la polémica que hace días viene sosteniendo con el *Clamor*, y a la cual ha dado motivo el real decreto que establece la previa censura para las novelas que hayan de publicarse.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París que recibimos anoche no contienen ninguna noticia importante. Continuaban refiriéndose en la capital las manifestaciones de los consejos generales, entre las cuales se cuentan muchas que se pronuncian explícitamente por el imperio.

ITALIA.

El 19 de este mes se publicó en Roma el tratado de navegación celebrado entre el gobierno papal y la Rusia.

La *Gaceta Piemontesa* desmiente los rumores de crisis ministerial que habían corrido estos últimos días en Turin.

ALEMANIA.

Las noticias de Berlín son menos explícitas que las que publicamos ayer con respecto a un arreglo entre los estados coaligados.

Se hablaba de nuevo, por el contrario, de crisis y rompimiento. Se temía la negativa de la Prusia sobre dar a conocer de antemano las bases del tratado de comercio, que, después de la renovación del Zollverein consistiría en celebrar con el Austria.

También se atribuía a los Estados coaligados el proyecto de reunirse de nuevo en Viena, lo cual sería una causa de rompimiento con la Prusia.

La *Gaceta de Augsburgo* publica el texto de la contestación de los Estados coaligados, comunicado en la sesión de la apertura de las conferencias el 21 de agosto. El sentido de esta contestación es menos conciliador de lo que se había dicho primero. Los Estados, después de exponer minuciosamente la historia de este complicado asunto, concluyen en los términos siguientes:

«Los gobiernos representados por los que abajo firmán, están convencidos de que sería muy conveniente la conservación y la mayor extensión posible del Zollverein por el interés de toda la Alemania, y de que la incertidumbre que reina con respecto a esto, paraliza la actividad del comercio y de la industria.

Se han dejado guiar siempre por la consideración de que allí donde opiniones opuestas deben conciliarse por negociaciones, no puede querer uno de los partidos ver triunfar completamente su opinión, en tanto que el de otro sea sacrificado. No han vacilado en enviar representantes a la conferencia de Berlín, y no se han opuesto a la participación de los plenipotenciarios del Zollverein, aunque el carácter del congreso de Zollverein dado a esta reunión por la

Prusia misma, debe escluir esta participación, en tanto que la unión de Zollverein y el Zollverein no fuese consumada. Y sin embargo se les negaba obstinadamente la admisión, reclamada con el mismo derecho de un representante del Austria.

Han consentido además en discutir ese tratado de setiembre antes de someter sus proposiciones de negociación con el Austria. En fin, se han mostrado dispuestos a adoptar eventualmente ese tratado con las modificaciones que eran el resultado de la discusión. En tales circunstancias, los gobiernos representados por los que abajo firmán, se creen en el derecho de esperar que el gobierno prusiano acepte sus equitativas proposiciones; pues, una buena voluntad recíproca es la única capaz de realizar el deseo general de mantener el Zollverein y extenderlo.»

INGLATERRA.

El 27 de este mes se celebró en la capilla de Weybrige, en Londres, el segundo aniversario de la muerte del rey Luis Felipe. Asistieron a la ceremonia la reina Amalia, el duque de Nemours, el príncipe de Joinville, las princesas, y además un número considerable de amigos y antiguos servidores de la casa de Orleans.

CORREO DE ESPAÑA.

El besamanos del día 25 en Sanlúcar de Barrameda estuvo tan brillante y concurrido como debía esperarse. Asistieron el capitán general de Andalucía, el gobernador civil interino, el gobernador militar y otras autoridades y funcionarios públicos del orden civil, militar, judicial y eclesiástico, correspondientes a esta provincia y a la de Sevilla, así como diferentes títulos de Castilla, grandes cruces, maestrantes y muchas personas notables por suranjo ó categoría. Al besamanos de señoras concurrió también un número considerable de las que podían participar de esta honra, las cuales iban elegantemente vestidas, habiéndose dirigido a palacio en lujosas carretelas.

SS. AA. recibieron a los concurrentes con su acostumbrada amabilidad. La señora infanta demostraba en la animación de su semblante que está ya completamente restablecida de la indisposición que ha sufrido.

La música de la artillería tocó piezas en el patio de palacio.

Por la noche hubo concierto, al que se dignaron SS. AA. convidar a las autoridades y personas distinguidas. La reunión fue muy brillante, y formaban parte de ella muchas señoras. Cantó varias piezas la señora Montenegro, y tocaron otras en el piano y violín unos artistas alemanes de gran mérito. En el intermedio de la primera y segunda parte se sirvieron dulces y helados con profusión. El concierto empezó a las ocho y concluyó a las once.

Asegura el *Diario de Cataluña* que se han recibido contestaciones de Zaragoza y Lérida, en las cuales se refiere el entusiasmo de aquellas provincias por el desatado ferro-carril de Barcelona a Zaragoza, y que con toda solemnidad se ha abierto la suscripción, de cuyo resultado luego de concluida se dará conocimiento a los encargados de aquella capital. Hasta que esto se verifique continuará en Barcelona abierta también, particularmente para aquellas personas que por su estado de fortuna puedan ocupar un lugar preferente en ella, y que por hallarse ausentes ó por otras causas no hubiesen podido por ahora suscribirse.

En una correspondencia de Vigo, fecha del 24, que inserta el *Coruñés*, se dice que aun se encuentra encallado el casco del vapor *Vulcano*; pero se cree que será al fin sacado, tan luego como se pongan en práctica ciertas diligencias que se juzgan infalibles.

El 25 se celebró en Murcia, como estaba acordado, una reunión de capitalistas y de representantes de todos los pueblos para tratar de los medios de constituir una empresa para construir el ferro-carril de Cartagena a Albacete. Una carta de dicha ciudad nos suministra los siguientes pormenores de esta reunión:

«Murcia 25 de agosto.

«En la casa del señor gobernador civil ha tenido efecto hoy la reunión para tratar del ferro-carril de Cartagena a Albacete. Han concurrido dos representantes por cada ayuntamiento de la provincia, dos de los principales contribuyentes de cada pueblo, delegados de la junta de comercio, de otras corporaciones, y cuantas personas notables por su posición y arraigo creyó conveniente citar la primera autoridad. Una comisión de Cartagena hacia dos días se hallaba en esta, compuesta de sujetos distinguidos.

A las once de la mañana dió principio a esta magna sesión. Usaron de la palabra varios de los concurrentes, hablando en términos generales, y para evitar se divagara inútilmente, se acordó nombrar una comisión formada de nueve individuos, número igual al de los partidos judiciales de la provincia. Componen aquella, entre otros que no recordamos, los señores marqueses de Camacho, D. Ramón Baquero y D. Salvador María Baldo, quienes en el término de veinte y cuatro horas debían presentar a toda la reunión las bases más aceptables para construir la empresa; por manera que hasta mañana no pudo anunciarse el resultado definitivo.

MI opinión es, que de tanto como aquí se ha hablado de ferro-carriles, nada provechoso se va a resolver. Hay que tener en cuenta la poca posibilidad de la provincia para comprometerse a una empresa de esta especie; y sobre todo no olvidar el poco espíritu de asociación que reina entre nosotros, y la antipatía de estos capitalistas a emplear su dinero como no sea en el un grande premio, sin escrupulizar en los medios.»

Escriben de la Coruña que se ha regularizado el servicio de los vapores que hacen la travesía de Málaga a Londres tocando en Cádiz, la Coruña y Santander. En adelante verificarán este viaje dos veces al mes.

Por cartas que se han recibido de Cazalla, se sabe que uno de los forajidos de la partida del Chato ó de la del Canastillero, fué preso, y cuando iba a ser entregado en la casa-cuartel de la guardia civil, se fugó de en medio de la pequeña escolta que le custodiaba.

Las autoridades de Córdoba empiezan ya a tomar disposiciones con objeto de destruir la cuadrilla de bandidos que infesta aquella provincia. Hé aquí la circular publicada últimamente, y que tomamos del *Diario* de la capital:

«Habiéndose quedado algunos comandantes de destacamentos de guardia civil y del ejército que se hallan en persecución de malhechores, que los capataces y sirvientes de los cortijos se niegan a darles noticias de las partidas de ladrones, aun cuando los hayan visto pasar por las fincas que sirven, prevengo a todos los propietarios de predios rústicos de esta provincia, que serán responsables de las omisiones que en este importante servicio incurran sus operarios, si se justifica que no les dieron las órdenes oportunas, exigiéndoles mil reales de multa, averiguado que sea el paso de los criminales por algún predio, y habiéndolos visto cualquiera de sus operarios, no diese el aviso debido al alcalde del término.

mino, y a cuantas partidas se presenten en su persecución, sin perjuicio de las penas a que se hubiesen hecho acreedores los referidos operarios, por no haber dado el aviso ó noticias prevenidas, pues serán juzgados por la comisión militar como encubridores de criminales en cuadrilla.

Los alcaldes de los pueblos de esta provincia publicarán esta circular por medio de edictos en los parajes públicos, para que no aleguen ignorancia los dueños y operarios de predios rústicos; y encargo muy particularmente a los alcaldes y comandantes de las fuerzas en persecución de los criminales, me den parte de las personas que omitiesen dar los avisos prevenidos para que, bien a pesar mío, los sean aplicadas las penas a que dieren lugar. Estando persuadido de que todos, tanto por su bien particular, como por el general, evitarán el disgusto de tener que castigar a unos, y entregar a los tribunales a los otros; pues espero que lo contribuirán y me ayudarán con sus avisos y cooperación al exterminio de los criminales, que es mi mayor deseo; y tendré un singular placer en verme en el caso de tener que recomendar a S. M. (Q. D. G.) los servicios extraordinarios que presten los ayuntamientos y vecinos de los pueblos de mi mando, para que se dignen premiarlos con su acostumbrada real munificencia, si tienen la suerte de ayudar a exterminar cualquiera de las partidas que con sus crímenes suelen llenar de terror esta provincia.

Córdoba 21 de agosto de 1852.—El gobernador interino, Juan Rodríguez Moredas.

Leemos en el mismo periódico:

«D. Antonio Morente, vecino de Porcuna, que se hallaba en poder de los bandidos, logró fugarse el día 25 a las diez de la noche, de una caverna de la sierra de Cabra, aprovechando el momento en que se quedó dormido el ladrón que lo custodiaba, denominado Chicon. A las seis de la mañana del día 26 se presentó al alcalde de Doña Mencía, manifestándole que eran ocho los ladrones, y que andan diseminados huyendo de la persecución.»

En la *Paz*, periódico de Sevilla, vemos las siguientes noticias sobre la partida de ladrones que el mes anterior apareció en el término de Constantina:

«Según carta que hemos recibido de Constantina, parece que la consabida cuadrilla de ladrones va en aumento, llegando su número, según se dice, a 20. Deseamos también que hará unos tres días que estuvieron en el Pedroso en busca del director de las minas. No habiendo hallado, se dirigieron a una hacienda inmediata que posee dicho señor, y por fortuna tampoco pudieron saberlo. Por último, por no perder el viaje trataron de llevarse dos buenos caballos, que sabían que hacia cuatro ó cinco días había comprado, y no hallándolos tampoco, hicieron pagar al pobre casero la cautela ó prebención, tal vez de su amo, dándole una soba (palabras terminantes).

Decíase en aquel pueblo que en Córdoba habían sido aprehendidos ocho de ellos. ¡Plástica sea que la noticia salga falsa! No deja de causar extrañeza que, no obstante las medidas adoptadas, anden por aquellos contornos haciendo de las suyas, sin que teman mucho, a lo que parece, la persecución de la guardia civil.

El domingo último se llevaron a Nuestra Señora del Robledo de la parroquia de Constantina, su santuario del mismo nombre, y no considerando seguros los conductores, tuvieron necesidad de llevarse unos cuantos escopeteros por si forte, no encontrarse comprometidos.»

Las provincias y corporaciones interesadas en la dirección del ferro-carril del Ebro al Vidaso, empiezan a discutir cuál será la mas conveniente. El ayuntamiento y junta de comercio de San Sebastián, considerando que la dirección por Navarra y Vitoria es la mas corta y acertada, mientras que por Bilbao ofrece dificultades que califica de insuperables, han elevado una exposición a S. M. en favor de esta línea, que dicen presenta la triple ventaja de brevedad, economía y utilidad.

Según estas corporaciones, en la línea por Navarra y Alava no hay que salvar mas que la divisoria entre estas provincias y la de Guipúzcoa; en la línea por Bilbao hay que vencer desde el Ebro a esta villa, dificultad bastante mayores que las que presenta aquella divisoria, y después de vencidas, queda todavía por empezar el camino de Bilbao a Iruñeta, lo cual es mas dificultoso que el del Ebro a Iruñeta por Alava y Navarra.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales decretos.

En la dificultad é inconvenientes que ofrece actualmente la determinación del punto de la costa del Mediterráneo donde haya de terminarse la línea de Aranjuez a Almansa, siendo de la mayor urgencia dar a este asunto una solución que permita construir, ya que no por cuenta del Estado, por empresas particulares, las obras necesarias para llevar a cabo el pensamiento de poner a Madrid en comunicación con un puerto de aquella costa, y deseosa yo de mirar con igual solicitud los intereses a que mas inmediatamente afecta la resolución de este asunto, despusandoles la misma protección y auxilio; en vista de lo que me ha espuesto el ministro de Fomento, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La línea del ferro-carril de Aranjuez a Almansa se prolongará, si fuese necesario, por cuenta del Estado, al punto de confluencia de dos al menos de los rumbos que puedan construirse hasta un puerto del Mediterráneo.

Art. 2.º A las empresas que tomen a su cargo estos rumbos, el Estado abonará durante el tiempo de la construcción el 6 por 100 anual del capital que empleen en las obras. El capital y el tiempo de la duración de las obras se fijarán por el gobierno con vista de los presupuestos y planos que hubieren obtenido mi real aprobación.

Art. 3.º Si en las obras se invirtiere menor capital ó menos tiempo que los señalados en virtud del artículo anterior, el interés únicamente se abonará por el capital ó el tiempo que se hubiesen empleado.

Art. 4.º Si durante el período de construcción de las obras caducare la empresa concesionaria, caducará también la concesión de este asunto.

Art. 5.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de este mi real decreto, de cuya ejecución queda encargado el ministro de Fomento.

Dado en San Ildefonso a veinte y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Fomento, Mariano Miguel de Reynoso.

En vista de lo que me ha espuesto el ministro de Fomento sobre una solicitud de D. José Campo, vecino de Valencia y director gerente de la compañía del ferro-carril del Grao, a fin de que se le autorice para construir el ramal de prolongación desde Játiva a Almansa, conformándose con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se otorga a D. José Campo concesión definitiva para construir de su cuenta el ramal de prolongación desde Almansa a Játiva.

Art. 2.º La construcción se verificará con arreglo a los planos que después de oídas la dirección general de obras públicas y la junta consultiva de caminos, merezcan mi real aprobación.

Art. 3.º El concesionario presentará a mi go-

bierno en el término de quince días el compromiso de empezar y de concluir las obras en los periodos que acuerde con la dirección general de obras públicas.

Art. 4.º Se declara esta concesión comprendida en mi real decreto de esta fecha, por el cual se conceden a las empresas de estos rumbos el abono del interés anual del 6 por 100 por el tiempo y en la forma que en el mismo se determina.

Art. 5.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de este mi real decreto, de cuya ejecución queda encargado el ministro de Fomento.

Dado en San Ildefonso a veinte y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Fomento, Mariano Miguel de Reynoso.

MINISTERIO DE HACIENDA.

He dado cuenta a la Reina de la exposición que esa junta ha dirigido a este ministerio con fecha 8 de junio último, en la cual, a consecuencia de haberse resuelto, por real orden de 13 de mayo anterior, otra consulta de esa corporación, declarando sujetos, en su caso, las intereses de la deuda consolidada a la prescripción establecida por el art. 18 de la ley de administración y contabilidad de la Hacienda pública, fecha 20 de febrero de 1850, respecto de todo crédito cuyo reconocimiento y liquidación no se reclama dentro de los cinco años siguientes a la conclusión del servicio de que proceda, hace esa junta observaciones con el objeto de probar que los intereses de la deuda no se hallan comprendidos, ó de estarlo, deben ser exceptuados de los efectos de dicha ley.

S. M. se ha enterado de cuantas razones presenta esa junta en apoyo de su opinión, y en su vista, después de haber oído a la de los directores generales de Hacienda:

Considerando, 1.º Que la prescripción quinquenal de los créditos a cargo del Estado es una medida de orden público que habia necesidad de adoptar, supuesto que en esta materia nada regla de formal y permanente a que hubieran de atenerse la administración y los particulares.

2.º Que al señalarse el período de cinco años para que la prescripción se cause, se ha tenido presente la conveniencia del Estado en que se adoptara un término menos dilatatorio y variado que los instituidos en el derecho común; porque no podría conceder la verdadera situación del Tesoro siendo facultativo de los acreedores el reclamar durante diez, veinte ó mas años el pago de sus créditos, y porque llegaría el caso de que los atrasos absorbiesen los recursos disponibles, impidiendo atender a las necesidades del día y causando graves perturbaciones en el servicio corriente.

3.º Que derivándose de estos principios el artículo 18 de la ley citada de 20 de febrero, él ha tenido por objeto hacer prescripibles, bajo las condiciones que expresa, indistintamente todos los créditos contra el Estado, procedan de intereses de la deuda ó de otra cualquiera obligación pública.

4.º Que la especialidad que esta junta atribuye al servicio de la deuda no es una razón para que sus intereses, pues que se comprenden en los presupuestos generales de gastos, se excepten en cuanto a su pago de las disposiciones de la ley de contabilidad, fundamental y extensiva en su aplicación al de todos los servicios públicos.

5.º Que aun dada la hipótesis de que los acreedores que tienen domiciliado el pago de sus rentas en plazas extranjeras quisieren eximirse de las consecuencias de no presentar al cobro los cupones dentro de los cinco años siguientes al del presupuesto en que se comprendieron; porque no se consideraran obligaciones allí las disposiciones de la ley mencionada, siempre tendrían los agentes de Hacienda del gobierno español el recurso de oponerles los plazos instituidos por el derecho común de aquellos países para causarse la prescripción de esta clase de créditos, y por lo tanto quedaría a salvo el principio de orden en cuya virtud se ha consignado en nuestra legislación administrativa la prescripción quinquenal.

6.º Que por los intereses de la deuda se hallan representados por cupones que espresan la cifra de su importe, no por eso dejan de ser créditos susceptibles de reconocimiento y liquidación, pues que precede y debe preceder siempre a su pago la confrontación con los libros de la hacienda, y el exámen de las demas circunstancias que aseguran su legitimidad; y porque las facturas con que se presentan al cobro y las formalidades establecidas por las oficinas del Estado constituyen la liquidación, palabra que en su acepción administrativa abraza las operaciones aritméticas y las de pago.

7.º Que la prescripción, lejos de producir, como cree esa junta, demora de pago, es el medio mas eficaz que los acreedores pueden emplear para obtener al cobro, pues que de dejar transcurrir cinco años pueden perder una anualidad ó las que hayan de incurrir en prescripción.

8.º Que no hay injusticia en que el Estado, bajo las condiciones de la ley de contabilidad, y trascurrido el plazo en ella marcado, se acceja a la prescripción para librarse de la obligación de pagar los créditos que contra él tengan los particulares; puesto que estos entre si hacen valer en sus negocios y obligaciones la prescripción admitida en el derecho común.

9.º Que el art. 18 de dicha ley estuvo esplicito; y su letra y espíritu, imponiendo, según los casos, la prescripción a todo crédito, la hizo aplicable a los intereses de la deuda, supuesto que los créditos no pueden nacer mas que de obligaciones exigibles del Estado, y obligaciones no pueden ser otras que las que se comprenden en los presupuestos ó los que se reconocen como tales por leyes especiales, doble título que reúnen los créditos por aquellos intereses.

10.º Que una vez redactado con tal generalidad dicho artículo no debe dudarse que sus efectos alcanzan a los intereses de la deuda, sin que sea una razón para creer lo contrario, como lo hace la junta, el que la ley de 5 de agosto de 1851 nada haya prevenido sobre prescripción, lo cual era innecesario habiéndose este punto resuelto por la de 20 de febrero de 1850.

Y 11.º Que habiéndose determinado en el artículo 2.º de la real orden de 13 de mayo que desde la fecha de la ley de 20 de febrero de 1850 rija el plazo de los cinco años para que se cause la prescripción, respecto de los intereses comprendidos en los presupuestos del año de 1849 y anteriores, y siendo solo después de trascurrido este plazo cuando podrán considerarse prescritos los intereses que tienen devengados los certificados de deuda exterior al 3 por 100, residuos de la interior llamados a convertir, títulos de 1841 también llamados a renovar, é intereses capitalizables, no debe deducirse, como parece entenderlo la junta, que caducan también las anualidades corrientes, cuyo pago es siempre procedente mientras respectiva y sucesivamente no entran en el período de prescripción, y mucho menos los capitales que, como deudas perpetuas, no son prescripibles, pues su extinción no puede tener lugar interin que el Estado no los reemborse; S. M. por estas consideraciones y otras muchas espuestas por la dirección general del Tesoro, y apoyadas por la junta de directores generales, se ha servido resolver, de conformidad con ellas, que la real orden de 13 de mayo anterior citada está arreglada al art. 18 de la ley de 20 de febrero de 1850, la cual, por su letra y espíritu, hace prescripibles los intereses de la deuda consolidada, cuyo pago no reclamen en forma los interesados dentro de los cinco años siguientes al del presupuesto en que se hubieren comprendido; que debe llevarse a efecto lo determinado en la misma real orden, y que para hacer saber a los acreedores extranjeros esta circunstancia se valga la junta de los medios de publicidad que haya hecho uso para notificarles, cuando ha sido necesario, otras disposiciones.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 28 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor presidente de la junta directiva de la deuda pública.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 28 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor presidente de la junta directiva de la deuda pública.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 27 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general del Tesoro público.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 27 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general del Tesoro público.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 27 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general del Tesoro público.

La real orden de 13 de mayo último, citada en la que precede, dice lo siguiente:

«Se ha enterado la Reina de la comunicación que esa junta ha dirigido a este ministerio con fecha 23 de abril, insertando otra de la contaduría general, en la que, con motivo de haberse seguido satisfaciendo los intereses atrasados de la deuda consolidada, a pesar de haberse declarado en el art. 18 de la ley de 20 de febrero de 1850 la prescripción de todo crédito que no se presente a su reconocimiento y liquidación dentro de los cinco años siguientes a la conclusión del servicio del presupuesto de que proceda, y de haberse prohibido por otras reales disposiciones los pagos por obligaciones de los presupuestos que rigieron hasta fin de 1849, a no ser en virtud de las compensaciones autorizadas en la ley de 3 de agosto y real decreto de 10 de mayo anterior, propone se aprueben los de aquella época que se hubiesen ejecutado en otra forma, y que se declare al mismo tiempo para lo sucesivo que la prescripción mencionada no alcanza a los intereses de la deuda pública, y el medio de satisfacer las obligaciones de aquella procedencia que correspondan a los presupuestos cerrados. En su consecuencia, teniendo presente el referido art. 18 de la ley de 20 de febrero de 1850, el real decreto de 20 de agosto y la real orden de 15 de diciembre de 1851, y considerando:

1.º Que la prescripción establecida por la primera de aquellas disposiciones es absoluta y general y se estiendo por tanto a todas las obligaciones del Estado, sea cualquiera su procedencia.

2.º Que no existiendo antes de la ley mencionada precepto alguno que sujeta al pago de los intereses de la deuda a plazos fatales, después de los cuales haya de causarse la prescripción, dicha ley no puede tener fuerza mas que desde el día de su promulgación, porque de lo contrario sería darla un efecto retróactivo.

3.º Que si bien en el decreto de 20 de agosto, al determinarse el modo de abrir en los presupuestos corrientes capítulos adicionales para las obligaciones por resultados de las anteriores, se dispuso que solo se aplicaran al capítulo de las resultas de los presupuestos de 1849 y años anteriores los créditos que se estinguiesen en virtud de las compensaciones autorizadas en la ley de 3 de agosto del año próximo pasado y real decreto de 10 de mayo anterior, no debe por esto entenderse prohibido el pago en metálico de los intereses atrasados de la deuda por exigir, lo así el buen crédito del gobierno, y porque en la ley citada de 3 de agosto sobre arreglo de la deuda del Tesoro, nada podía prejuzgarse respecto a dichos intereses, cuando era objeto de otra ley el arreglo y pago de la deuda pública, la cual no ha alterado la forma de abonar los atrasados de la deuda consolidada que venian, por ser corriente su pago, satisfaciéndose puntualmente.

4.º Y último. Que en las reglas 10.ª y 12.ª de la real orden de 15 de diciembre se halla determinada la manera de cubrir las obligaciones que resulten pendientes de pago al terminarse el ejercicio de cada presupuesto y las que correspondientes al mismo se descubran después de cerrada su liquidación; S. M. se ha servido resolver:

1.º Que comprendiendo, según queda indicado, a todas las obligaciones del Estado la prescripción establecida en el art. 18 de la ley de 20 de febrero de 1850 los intereses de la deuda, como una de ellas, están sujetos a la misma prescripción.

2.º Que desde la fecha de esta ley debe regir el plazo de los cinco años señalados para que la prescripción se cause respecto de los intereses comprendidos en los presupuestos del año 1849 y anteriores.

3.º Que los intereses pendientes de pago, correspondientes a dicha época de 1849 y años anteriores, que no deban ser objeto de la conversión acordada por la ley de 1.º de agosto próximo pasado ni de la capitalización dispuesta por real decreto de 21 de enero de 1841 y otras disposiciones vigentes, y los respectivos al presupuesto de 1850, se satisfagan a metálico con cargo a los capítulos adicionales de la sección 14 del presupuesto corriente; y en lo sucesivo hasta que proceda su prescripción con cargo también a iguales capítulos que abran los presupuestos futuros.

Y 4.º Que para en adelante en punto al pago de las obligaciones de los presupuestos de 1851 y siguientes cuando respectivamente se cierren, se abran esas oficinas a las disposiciones de la real orden citada de 15 de diciembre último.

De la de S. M. lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid trece de mayo de mil ochocientos cincuenta y dos.—Bravo Murillo.—Señor presidente de la junta de la deuda pública.

Reales órdenes.

Teniendo presente la Reina que según el art. 34 del reglamento de 23 de agosto último, espedito para la ejecución de la ley de 3 del mismo mes, debería abrirse ya la amortización respectiva al primer semestre de este año por los créditos de la deuda del Tesoro por servicios del material:

Pero considerando:

1.º Que la cantidad de créditos en circulación, definitivamente liquidados y reconocidos, es de muy corta importancia con relación a la que constituye el fondo de amortización

costumbre, y acercando de cuando en cuando la punta de sus botas al fuego. Tenía en la mano un parte del general en jefe, que leía ya distraído, ya con atención.

De repente pareció interesarle un pasaje de este parte, porque al momento llamó.

El mismo ayudante que había venido con él de París se presentó.

—Manda llamar al coronel del 64 de línea.

El emperador dijo obedecido, y a los pocos minutos estaba el coronel en su presencia.

—Coronel, le dijo el emperador; ¿qué significa esta frase del parte del general? «En una expedición mortífera contra una guerrilla del Norte, el coronel del 64 de línea fué hecho prisionero, y hubiera sido fusilado sin la intervención energética de un joven emigrado francés, que después de haber dejado el servicio del rey de España, cuando se declaró la guerra entre los dos reinos, se había retirado á las montañas y vivía aislado.»

—Señor, contestó el coronel, ese joven me sirvió de baluarte con su cuerpo, y recibió diez y siete heridas defendiéndome.

—¿Cómo pasó eso? preguntó el emperador.

—Me había separado con una docena de hombres del grueso de la columna. Me vi envuelto en una emboscada, y nos tiraban casi á quemarropa. Esto pasaba en una garganta estrecha, salvaje, en que cada lancisco y cada piedra era una boca de fuego que vomitaba la muerte.

Pronto me quedé solo con cuatro hombres, cuatro hombres heridos, vacilantes, no quedándoles mas que una cosa que hacer; morir bien!

Los guerrilleros eran nueve; salieron de sus guaridas, nos rodearon, mataron mis cuatro hombres, se apoderaron de la brida de mi caballo, y uno de ellos apoyó su escopeta en mi pecho.

Pero de repente se vió un resplandor en una peña inmediata; vi tambalear al hombre, caer su escopeta de sus manos antes que hiciese fuego, y oí una detonación.

Una bala salida de la peña le había atravesado el cráneo.

Al mismo tiempo oí una voz que me gritaba en francés:

—¡No os rendáis!

Este socorro inesperado me devolvió toda mi sangre fría. De un pistolazo maté al guerrillero mas inmediato á mí.

Un segundo tiro salido de la peña derribó al tercero.

Y entonces vi correr hacia mí á un joven con la cabeza descubierta, los cabellos al viento, una pistola en cada mano y una escopeta de dos cañones hincando todavía, echada á la espalda. Hice saltar á mi caballo hacia atrás, me reuní al joven sin dirigirle mas que una mirada, y nos parapetamos los dos detrás de un árbol; eché pie á tierra, y el caballo nos sirvió de baluarte.

Hicimos fuego cuatro veces todavía. Tres enemigos cayeron; ya no quedaban mas que otros tres.

Pero recibí un balazo en la espalda, y me derribó á tierra. Mi joven defensor no tenía ya pólvora, y los guerrilleros lo rodearon.

Cogió mi espada y se defendió valerosamente, tanto, que cuando volví á abrir los ojos, después de un desmayo de algunos minutos, lo vi ocupado en vendar mi herida, lavándola con agua de un arroyo inmediato.

Los tres enemigos estaban muertos.

La herida era leve; me levanté, quise darle las gracias y le tendí las manos.

Observé entonces que estaba pálido y cubierto de sangre; había recibido diez y siete heridas de cuchillo. No tuvo tiempo de estrechar mi mano, y cayó desmayado en mis brazos.

Felizmente el tiro se había oído, y una compañía de carabineros llegó á paso de carga. Mandé trasladar al desgraciado joven al campamento; la mayor parte de sus heridas eran leves; todavía está en cama, pero los cirujanos responden de su vida.

—¿Dónde está ese joven? preguntó el emperador.

—Aquí cerca, señor, en mi tienda.

El emperador hizo una señal al coronel para que le diese su capa, que estaba en una banqueta; se cubrió con ella, y dijo:

—Quiero ver á ese joven, guíadme.

El coronel tomó un hacha, y salió delante del emperador.

El joven dormía.

Era un adolescente como de diez y siete á diez y ocho años, rubio, imberbe y de formas delicadas. Se hubiera dicho que era una mujer.

—Despertadlo, dijo Napoleón.

El joven abrió los ojos, y miró al emperador con asombro.

—¡El emperador! le dijo en voz baja el coronel. Se incorporó un poco, saludó al emperador con una inclinación de cabeza y una sonrisa deliciosa.

—Hijo mío, dijo el emperador con bondad, ¿sois francés?

—Sí señor.

—¿Y no pertenecéis á ningún cuerpo militar?

—No señor.

—¿Cómo es que estáis en España?

—Servía en los guardias del rey.

—¿Y combatís contra vuestro país? dijo el emperador frunciendo las cejas.

—No señor, he dejado el servicio del rey de España el día en que se declaró la guerra.

—¿Por qué no entráis en Francia?

—Soy emigrado, señor.

—¿Tan joven!

—Dejó la Francia á los seis años.

—Bien, dijo el emperador, pues yo haré que os borren de las listas de la emigración.

—Es inútil, señor, gracias.

—¿Y por qué?

El joven vaciló.

—Señor, dijo, no quiera Dios que os ofenda. Os admiro como capitán, os amo por la gloria que dais á mi país....

—¡Y bien!

—Bien, señor, yo tenía tres hermanos. Dos han muerto en la Vendée por el rey.... El emperador puso mas atención.

—¿Cómo os llamáis? preguntó vivamente.

—Mario de Kervegan, señor.

—Vuestro padre fué el que hizo volar la torre estando él dentro con el resto de la guarnición de su castillo, ¿no es cierto?

—Sí señor.

Napoleón quedó pensativo.

—¿Dónde están vuestra madre y vuestro hermano?

—En Inglaterra, cerca del rey.

—¿Están ricos?

—Nunca es uno rico en destierro.

—Pues bien, dijo Napoleón, si yo devolviese los bienes á vuestra madre, si la llamase á Francia, si diese un despacho de coronel á vuestro hermano y á vos uno de teniente....

—Señor, dijo el joven con voz respetuosa, pero firme, toda nuestra sangre es del rey.

Un movimiento de impaciencia se pintó en la fisonomía del emperador.

—Olvidais vuestro país, caballero, dijo bruscamente.

Kervegan bajaba la cabeza.

—Es justo, murmuró.

—Yo creo que el reinado de la familia de los Borbones ha terminado, repuso el emperador; miro mi dinastía como asegurada para siempre; pero nadie respeta mas que yo el culto de los recuerdos. Comprendo, apruebo vuestra fidelidad. Pero, caballero, antes que el rey, antes que el emperador está el país. Ese país tiene necesidad de vuestra sangre y la reclama. ¿Queréis servirle?

El joven vacilaba.

—Mirad; si alguna vez el viento de la fortuna es favorable á los Borbones, sois libre para ir con ellos. No exijo de vos ningún juramento de fidelidad.

—Mario vacilaba todavía.

—Vamos, caballero, dijo el emperador, decidid.

Sois valiente, llevais un nombre ilustre, la Francia tiene necesidad de vos.

—Pues bien, dijo el joven, mandad que me inscriban de simple soldado en un regimiento.

—¿Por qué de simple soldado?

—Porque quiero servir á mi país, y nada mas.

—Entrareis en mis pajes, dijo el emperador.

Y como una nueva vacilación se presentase en la fisonomía del joven, añadió:

—Si alguna vez Dios devuelve el trono á los Borbones, yo mismo escribiré al rey Luis XVIII que no he vencido vuestros escrúpulos sino con el nombre sagrado de la patria.

Kervegan sirvió un año en los pajes, luego se vió obligado á pasar á la guardia imperial, donde llegó á ser capitán.

El emperador lo llevó á las márgenes del Rin, en Alemania, y á las orillas heladas del Bersina.

Por todas partes el hijo del héroe vendeano cumplió noblemente con su deber. Siempre su oído y su mirada se volvían hacia los horizontes donde sus antiguos reyes comían el pan del destierro. Fiel á la Francia y á los reyes de sus padres, no consideraba á Napoleón sino como el jefe provisional de aquella gran nación, el hombre escogido por Dios para lavar con olas de gloria las torpezas sangrientas del Terror. Napoleón se esforzó en vano en atraer el corazón del activo joven; jamás obtuvo mas que su espada.

(Se continuará.)

BOLSA.

SIN OPERACIONES.

3 por 100 consolidado. 45 3/4
3 por 100 diferido. 23 3/8
Amortizable de primera á. 12
Id. de segunda á. 6
Acciones de San Fernando. 104 1/2

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3.000.000.
16 agosto 1841, de 1000. 9.000.000 á 100 d.
Coruña 16 agosto, de 4000. 8.000.000.
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80.000.000 á 76 1/4 p
Id. id. 2000. 30.000.000 á 77 1/2 d
Id. junio 1851 2000. 30.000.000 á 75 1/4

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres á 90 días por 1 p. f. 50 30
Paris á 8 días por 1 p. f. 5 27

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. . .	1/4	Logroño. . .	1/4
Alicante. . .	1/4	Lugo. . .	1/4
Alicante. . .	1/4	Málaga. . .	1/4
Almería. . .	1/4	Mallorca. . .	1/4
Avila. . .	1/4	Murcia. . .	3/8
Badajoz. . .	1/4	Orense. . .	1/2
Barcelona. . .	1/8	Oviedo. . .	3/8
Bilbao. . .	1/8 d.	Pamplona. . .	1/4
Burgos. . .	1/4 d.	Palencia. . .	1/4
Cáceres. . .	1/4 d.	Pontevedra. . .	1/4
Cádiz. . .	1/4 d.	Salamanca. . .	1/4
Cartagena. . .	par	S. Sebastian. . .	par
Castellón. . .	1/2	Santander. . .	par
Coruña. . .	1/4	Santiago. . .	1/4
Ciudad-Real. . .	1/2	Segovia. . .	par
Córdoba. . .	1/2	Sevilla. . .	3/8
Cuenca. . .	1/4	Soria. . .	1/2
Gerona. . .	1/2	Teruel. . .	1/2
Granada. . .	5/8	Toledo. . .	par
Guadalajara. . .	1/2	Valencia. . .	par
Huelva. . .	3/4	Valladolid. . .	par
Huesca. . .	3/4	Vitoria. . .	1/4
Jaén. . .	1/2	Zamora. . .	1/4
León. . .	1/2	Zaragoza. . .	par
Lérida. . .	1/2		

Descuento de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	180.000	195.000
Suerte.	160.000	162.000
Fortuna.	64.000	66.000
San Miguel.		20.000
La Condesa, en Congostina.	2.000	3.000
Paseo de Mayo, en id.	34.000	35.000
Fuerza.	15.000	16.000
San Vicente.	6.000	6.500
Salas.	3.000	4.000
La Plata.	6.000	7.000
Antonia.	10.000	11.000
Perla y Tempestad.	70.000	75.000
Verdad de los Artistas.		12.000
El Niño.	5.000	4.000
San Francisco.	52.000	54.000
La Independiente.	2.000	2.000
La Creencia, en Sierra Almagrera.	600	1.000
La Fortuna, San Emilio.		
Virgen del Mar, San Francisco.		
Retamoso, Queipo y Comp. en Ma.		
nia.	10.000	12.000
Sociedad Veragua.	600	800
San Felipe, en Robledo de Chavela.	13.000	15.000
San Miguel en Linares.	21.000	22.000
Ménsula, en Aragón.	8.000	9.000
Bustarviejo, La Indiana.	700	800
La Infanta, Mantua Carpetana.	54.000	56.000
Consolidadora de Burgos.	6.500	7.000
San Fernando en la Carolina.		

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.		BAROMET.		VENTOS.		ATMOSF.	
EPOCAS.	REUMUR.	CENTIG.					
7 de la m.	18 3/4 s. 0.	23 1/2 s. 0.	26 p 4 l. 1.	S. O.	Despej.		
2 del d.	30 s. 0.	37 1/2 s. 0.	26 p 4 l. 1.	O.	Despej.		
6 de la t.	28 s. 0.	35 s. 0.	26 p 4 l. 1.	S. O.	Despej.		

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Saló á las 5 h. 28 m.—Se pone á las 6 h. y 32 m.
DIA 18 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano á las 2 h. y 34 m. de la m.
Aparece á las 8 h. y 17 m. de la n.—Se oculta á las 7 h. y 57 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadera las 11 h. 59 m. y 34 s.
El día dura 13 h. y 4 m. La noche 40 h. y 56 m.

ESPECTACULOS.

CRUZ. Hoy no hay función. Mañana jueves 2 del corriente, á las ocho y media de la noche: El Pelo de la dehesa, comedia en cinco actos.—Los dos amigos y el dote, comedia en un acto.

Editor responsable
DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

Madrid, 1852.
IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL.
A CARGO DE A. ANDRÉS RABÍ,
calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

REMEDIO INCOMPARABLE.



UNGUENTO HOLLOWAY.

Millares de individuos de todas las naciones pueden atestiguar las virtudes de este medicamento incomparable, y probar en caso necesario que por el uso que han hecho de él tienen su cuerpo y miembros enteramente sanos, después de haber empleado inútilmente otros tratamientos. Se puede convencer de estas curas maravillosas por la lectura de los periódicos que las están relatando todos los días hace muchos años; y la mayor parte de ellas son tan sorprendentes, soberanas el uso de sus brazos como sus cabezas. ¡Cuántas personas han recobrado con este remedio el uso de sus brazos, los pies y piernas, después de haber permanecido largo tiempo en los hospitales, donde debían sufrir la amputación! ¡Hay muchos de ellos—me habiendo dejado estos asilos de padecimiento por no someterse á más operaciones dolorosas, han sido curados completamente por el uso de este medicamento precioso. Esa operación dolorosa, han sido curados completamente por el uso de este medicamento precioso. Algunos de entre ellos, en la ciudad de su reconocimiento, han declarado estos resultados benéficos delante del lord corregidor y otros magistrados de Londres, á fin de dar mas autenticidad á su testimonio.

Nadie desesperaría del estado de su salud, si se tuviese bastante confianza para ensayar este remedio con constancia, siguiendo por algún tiempo el tratamiento que necesitase la naturaleza del mal, cuyo resultado sería probar incontestablemente: ¡Que todo lo cura!

El unguento es útil mas particularmente en los casos siguientes:

Bultos.	Erupciones escorbúticas.	Quemaduras.
Calambres.	Fistulas en el abdomen.	Sabañones.
Callos.	Frialdad ó falta de calor en las extremidades.	Sarna.
Cánceres.	Hinchazones.	Supuraciones pútridas.
Cortaduras.	Inflamacion del hígado.	Tembor de nervios.
Dolores de cabeza.	— de la vejiga.	Tiña, en cualquier parte que sea.
— de costado.	— de la matriz.	Venas torcidas ó anudadas de las piernas.
— de los miembros.	Lamparones.	Úlceras en la boca.
Enfermas escaldadas.	Lepra.	
Enfermedades del oído en general.	Males de las piernas.	
Enfermedades del ano.	— de los pechos.	
— del hígado.	Mal de ojos.	
— de las articulaciones.	Mordeduras de reptiles.	
	Picaduras de mosquitos.	

Este unguento se vende en el establecimiento general de Londres, 244, Strand, y en casa de todos los farmacéuticos, droguistas y otras personas encargadas de la venta en toda la América del Sur, la Habana y la España.

Los botes se venden á 4 fr. 60 cént., 4 fr. 20 cént. y 6 fr. 40 cént. Cada bote contiene una instrucción en español para explicar la manera de hacer uso de este unguento.

ESCUELA GENERAL.

Colegio preparatorio para todas las carreras, calle de la Redondilla, núm. 2.

UNICAMENTE SE ADMITEN PENSIONISTAS O MEDIOS.

CLASES PARA ESTERNOS POR LA NOCHE.

Latín y castellano, francés, italiano, inglés, matemáticas, contabilidad mercantil, sistema legal de pesos y medidas, y caligrafía general. (J. 30.) m. j.

EL DERECHO ESPAÑOL,
Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los corresponsales de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriben por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly Baillière.

Don José Carbonell,
PROFESOR DE ESCRIMA EN ESTA CORTE,
previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su academia real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. (J. 145.)

CURACION PRONTA Y RADICAL
de las enfermedades especiales y sus degeneraciones.

Nuevo método sencillo, pronto y seguro de curar en pocos días, y sin molestar á los pacientes, las enfermedades especiales, las cancerosas, escrofulosas, cutáneas ó de la piel, los dolores osteócos ó de los huesos, la gonorrea, tan perjudicial en las señoras, que acortan los años de la vida, las escrescencias ó vejaciones cancerosas en ciertas partes del cuerpo sin la dolorosa operación, las que sobrevienen á consecuencia del uso del mercurio mal administrado, y demas dolencias que de estas proceden, aunque sean las mas crónicas é inveteradas de muchos años de padecer, y desahuciados de varios profesores de mérito españoles y extranjeros, sin el uso del mercurio ni sus preparados, y sin el menor perjuicio ni retroceso en la posteridad, como así lo tiene acreditado en la corte y fuera de ella, provincias peninsulares y extranjeras, de cuyos citados hechos tan patentes y benéficos se conservan testimonios incontestables, presenciados y firmados por muchos sujetos de categoría bien conocidos en la corte y empleados en varios de los primeros destinos de la nación, como puede acreditarse.

Mas de 4000 curaciones, tan brillantes como rápidas, que lleva conseguidas en pacientes desahuciados de otros, es la mejor garantía que puede acrediar.

El profesor vive en la calle de Toledo, núm. 2, cuarto principal. Como inventor de él en 34 años de profesion, posee y conserva el único antidoto para combatir dichas enfermedades en los términos citados, y gabinetes reservados para las curaciones.

Este prodigioso antidoto tiene la gran ventaja de poderse usar útilmente en ambos sexos y todas edades en las cuatro estaciones del año, sin guardar zama ni dieta el enfermo, en el ejercicio de sus funciones, y conseguir la curación radical sin que lo advierta ni entienda persona alguna, ni aun las mas inmediatas al paciente: por lo que, y en beneficio de la humanidad doliente, invita á sus compañeros á que fijen la atención sobre este antidoto, tan particular, y se persuadirán de su eficacia, al paso que habrán hallado el medio que la filantropía busca con el fin de aliviar la humanidad y alejar de ella la opaca sombra de la muerte.

Recibe consultas de las provincias y del extranjero, francas de porte, bien explicitas de sus causas por los mismos pacientes, de los señores que gusten experimentar sus maravillosos y saludables efectos. Por cada consulta verbal exige 20 rs., y por escrito, consulta y demas pormenores para la curación radical, de 520 á 600 rs. anticipados, según la causa. Dirigiéndose á su inventor D. Juan García Cribado de Caiser, físico de ejército, calle, casa y número citados en Madrid.

Hoy 17 gsto de 1852.—Juan García Escribano de Caiser. (J. 62.)

EN LA CALLE DE LA SALUD, NUM. 11,
cuarto segundo, se vende una sillera de tapicería, esteras de invierno y verano, y una alfombra de sala y gabinete; tiene todo muy poco uso.

Tambien hay como un carro de leña de encina que está almacenado desde el pasado invierno y se desea vender.

AVISO.

Mr. Gaytte, catedrático del Ateneo científico y literario, autor de la Gramática práctica, de los Trozos franceses escogidos, etc. abre una academia de lengua francesa por la noche, y para principiantes, el día 1.º de setiembre.

El profesor dá igualmente lecciones particulares, tanto en su casa como fuera de ella.

Vive calle de la Montera, núm. 45 y 47, cuarto segundo, izquierda. (Pasaje de Murga.)

Nota. El día 1.º de octubre se abrirá otra academia. (J. 5.)

ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escaño,

teniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 21, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. (J. 145.)

ALBUENAREFORMADO: diccionario latino-español aumentado con mas de 20.000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Freund, Quicheray y Dautyl; ademas un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la direccion de D. P. Martinez Lopez, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1112 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresion; precio 56 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11. (J. 34) d. j.

TRATADO DEL ARTE DE FORMULA O DE RECETAR, etc., etc., por Trousseau y Revel, traducido por D. Constantino Saez Montoya. Segunda edición; un tomo en 4.º de unas 500 páginas: precio 14 rs. rústica y 16 holandesa. Obra adoptada para testo. Se hallará en la librería extranjera de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11. (J. 99) d. v.

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL MÉTODO DE ROBERTSON,

calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente. Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad. Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme á los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.